



PRODUCTIVIDAD ACADÉMICA

Luis Estrada

En la evaluación del trabajo académico en nuestra Universidad se tiende cada vez más a la estandarización de criterios y normas, lo cual está reduciendo considerablemente la diversidad de los productos de la labor académica. Además se aceptan ciertos conceptos sobreentendidos como sinónimos, como es el caso de “investigar” y “publicar en la forma aprobada”. Por lo tanto en la labor de divulgación de la ciencia nuestra Universidad aún no ha reconocido formalmente que puede haber investigación en tal actividad, principalmente porque no se han encontrado las revistas equivalentes a las que publican los resultados de la investigación científica convencional. Durante la primera época de funcionamiento del Centro Universitario de Comunicación de la Ciencia, para solucionar esta situación, se iniciaron varios proyectos en su Departamento de Investigación y ninguno de ellos logró la deseada solución. Como creador de varios de ellos, y con la autorización del Director del Centro en sus años finales, emprendí la tarea de continuar, en forma personal, algunas líneas de tal tipo de trabajo. Aunque mucho de lo que he hecho puede considerarse sólo como labor de infraestructura algo de mis logros empiezan a notarse.

Como ya mencioné en el Resumen de Actividades Relevantes, mi mayor contribución ha sido elaborar un esquema para dar una imagen del Universo derivada del conocimiento científico contemporáneo, en la que pueda apreciarse la homogeneidad de nuestro saber y la forma en que se están relacionando los conocimientos derivados de las distintas disciplinas. Las divisiones del proyecto “Temas de Ciencia Contemporánea”, las subdivisiones de ellas y las notas que las orientan son ejemplos de tales logros.

Estoy consciente de la desventaja de trabajar siguiendo esas líneas y no pretendo cambiar los criterios y las normas de evaluación que, claramente, han ayudado a desarrollar la investigación científica en nuestra Universidad. Menciono estos puntos porque a veces es necesario aclarar situaciones que pueden representarse por preguntas como: ¿es docencia o divulgación? ¿es necesario investigar un tema para difundirlo? Estas cuestiones son sólo ejemplos de problemas que en mi labor hay que resolver y cuyas soluciones no son publicables en la forma convencional ni ayudan tampoco a establecer balances aparentes entre las funciones aceptadas para una universidad. No puedo terminar sin mencionar también que los temas de divulgación de la ciencia, como tales, todavía no se aceptan, en general, para la elaboración de tesis conducentes a la obtención de un grado universitario.